



EL AGUA NO SACIA LA SED



CÁNDIDA MARÍA KAMERBEEK, PROFESORA EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS
POR LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.
CANIKAMERBEEK@GMAIL.COM

EN MAYO DEL 2023 LA CRISIS HÍDRICA SE HIZO SENTIR EN MONTEVIDEO, LA CAPITAL URUGUAYA. ESO IMPULSÓ, DURANTE MÁS DE UN MES, MANIFESTACIONES DIARIAS A LO LARGO DE LA CIUDAD Y LA ZONA. LA SITUACIÓN EVIDENCIÓ NO SÓLO LA NECESIDAD DE RECONOCER EL ROL FUNDAMENTAL QUE EL AGUA IMPLICA EN LA VIDA HUMANA, SINO QUE TAMBIÉN LA URGENCIA DE REFLEXIONAR SOBRE EL ROL DEL ESTADO, FRENTE A LAS CRISIS ECONÓMICAS Y AMBIENTALES CONTEMPORÁNEAS.

EN ESTE BREVE RELATO REONGO PARTE DE MI VIVENCIA COMO ARGENTINA MIGRANTE Y RESIDENTE EN MONTEVIDEO. EL TEXTO, LEJOS DE BUSCAR EL LENGUAJE ACADÉMICO, INTENTA PRESENTAR EL DIVAGUE QUE HABITÓ -Y HABITA- EN MI CABEZA AL VIVENCIAR ESTAS SITUACIONES. SIN DUDA NO HAY RECETAS MÁGICAS, NI RESPUESTAS CERRADAS, EL OBJETIVO ES COMPARTIR EL SENTI-PENSAMIENTO QUE LA CRISIS AMBIENTAL ME PROVOCA.



Me gusta pasarme la mañana tomando mate y, como ayer me quedé sin yerba con palo, hoy acepto usar una tipo uruguayo. El cambio me mal predispone, pero no queda otra, así que le mando miel al agua como si hiciera milagro... Igual horrible, no me gusta pero me la banco porque de algo se vive. El mate me salva muchas necesidades, la de la hidratación, la del calor y la de mantenerme despierta ¡la principal! Me paso la mañana tomando mate y agregándole miel... igual no hay con qué darle, esta horrible. Llega el mediodía y me encuentro con mi compa, Danilo, en la cocina que me ve, se ríe y exclama ‘¿está rica la sal?’ Lo miro asombrada y retruca ‘¿no escuchaste la radio? parece que definitivamente nos quedamos sin agua en la represa’.

Estuvimos todo el verano temiendo que esto pasara, festejamos carnaval cruzando dedos e intentando convocar a la lluvia, pero no... Llegó el apocalipsis y de la mano de una crisis hídrica.

Como soy nueva en esto de vivir en otro país, me encuentro cotidianamente con que no entiendo algunas pautas o no tengo determinados conocimientos, así que pregunto, pregunto y pregunto. En el intento de comprender qué está pasando y cómo es que no tenemos agua, cómo nadie lo previo, Dani me extiende la constitución al comentario de ‘leete el artículo 47’ y ahí voy

El agua es un recurso natural esencial para la vida. El acceso al agua potable y el acceso al saneamiento, constituyen derechos humanos fundamentales.

- 1) *La política nacional de Aguas y Saneamiento estará basada en: a) el ordenamiento del territorio, conservación y protección del Medio Ambiente y la restauración de la naturaleza; b) la gestión sustentable, solidaria con las generaciones futuras, de los recursos hídricos y la preservación del ciclo hidrológico que constituyen asuntos de interés general. Los usuarios y la sociedad civil participarán en todas las instancias de planificación, gestión y control de recursos hídricos, estableciéndose las cuencas hidrográficas como unidades básicas; c) el establecimiento de prioridades para el uso del agua por regiones, cuencas o partes de ellas, siendo la primera prioridad el abastecimiento de agua potable a poblaciones; d) el principio por el cual la prestación del servicio de agua potable y saneamiento, deberá hacerse anteponiendo las razones de orden social a las de orden económico. Toda autorización, concesión o permiso que de cualquier manera vulnere las disposiciones anteriores deberá ser dejada sin efecto.*
- 2) *Las aguas superficiales, así como las subterráneas, con excepción de las pluviales, integradas en el ciclo hidrológico, constituyen un recurso unitario, subordinado al interés general, que forma parte del dominio público estatal, como dominio público hidráulico.*
- 3) *El servicio público de saneamiento y el servicio público de abastecimiento de agua para el consumo humano serán prestados exclusiva y directamente por personas jurídicas estatales.*



- 4) *La ley, por tres quintos de votos al total de componentes de cada Cámara, podrá autorizar el suministro de agua a otro país cuando éste se encuentre desabastecido y por motivos de solidaridad.*

Bien, hermoso artículo, soberano y comprometido, pero... ¿y el agua? ¿dónde está?

Busco, leo, pregunto. En el medio recuerdo que mi amiga Emi, con quien cené el viernes, me escribió el sábado porque se sentía mal y creía que había sido la comida. En el diálogo nos dimos cuenta que ella había estado tomando agua de la canilla mucho rato, mientras yo tomaba jugo de pomelo embotellado. La idea me queda rebotando. Sigo leyendo cosas intentando entender qué pasa con la represa, qué dijo Lacalle Pou y qué es UPM. Me encuentro con el video viral donde manifestantes de Gualeguaychú cantan ‘Papá Noel se va a morir cuando pase por el Río Uruguay, dos papeleras enormes verá, por la chimenea el gordo se mandará’. Algo rebota en mi memoria, tengo 29 años y estos registros son del 2006, yo tenía 13 años cuando la tele hablaba de ‘las papeleras de Uruguay’. Sigo buscando información, Danilo me propone tomar café pero lo hace con agua de la canilla y lo terminamos tirando. No hay con qué darle: es horrible. Dentro del sentimiento extraño, que debe ser similar al sentimiento que Rick tuvo en el primer capítulo de ‘The Walking Dead’ al despertar en un hospital y descubrirse rodeado de zombies, hurgo en Instagram y me encuentro un flyer que dice ‘concentración autoconvocada por el agua. lunes 8 de mayo. 18hs. frente al Ministerio de Salud Pública’. Vamos.

No hay mucha gente, seremos 50 personas, pero si hay varios carteles. La consigna generalizada dice ‘no es sequía, es saqueo’. En un momento una chica convoca la atención de todes les presentes y manifiesta la necesidad de hacer algo, de que pensemos estrategias, un hombre mayor comenta por lo bajo y detrás mío que apenas el Frente Amplio se acerque él se va, que no está para que se politice el conflicto. Con las cejas altas lo miro a Danilo que se ríe al verme. La asamblea autoconvocada propone volver a convocar una movilización al día siguiente, hay algunas personas que temen perder convocatoria si se vuelve rutinaria, otras indignadas hacen hincapié en que no tenemos agua potable... Nadie entiende bien qué se debe hacer y qué se puede hacer. La sensación es fatalista.

Es martes y Ama me escribe para que la pase a buscar por su trabajo, nos tomemos un café en un bar y vayamos a la marcha que se va a hacer desde Plaza Independencia hasta la sede de OSE -Obras Sanitarias del Estado-. Rondando las 17hs la busco y caminamos conversando, las dos estamos un poco anonadadas por la situación, yo me pasé la mañana buscando agua embotellada y tratando de contactarme con servicios que repartan dispensers y bidones de agua, ella intentó tomar mate con agua filtrada. Las dos nos frustramos con nuestros desafíos matutinos, no hay agua en la ciudad.



Cuando llegamos al bar nos dicen que sólo tienen café de filtro porque desconectaron la cafetera para que el exceso de sodio del agua de cañería no la rompa, aceptamos igual: el café no está rico. Intentamos fingir demencia y nos contamos en qué andamos, que qué te dijo el odontólogo, que cómo está tu mamá. Mientras nos ponemos al día, las redes explotan por los dichos de los gobernantes: desde el Ministro de Ambiente, Robert Bouvier, que asegura que el agua no es potable en la definición perfecta de potabilidad, pero que igual es bebible y consumible, hasta la vicepresidenta de OSE, Susana Montaner, que, ante las quejas por el precio del agua embotellada y las dificultades para costearla, asegura que bien podríamos dejar de comprar Coca Cola para gastar esa misma plata en agua. JA! Como si el servicio no lo pagáramos todos los meses. Cuando llegamos a la manifestación, hay mucha gente. Nos perdemos un poco saludando y encontrando amigos. Un chico se nos acerca y nos pregunta si nos puede grabar respondiendo unas preguntas, nos dice que es estudiante de Comunicación. Ama arranca haciendo énfasis en la orientación del gobierno actual: a la derecha no le gusta lo público. Yo pienso en el menemismo, dismantelar los recursos del Estado para reivindicar su mal funcionamiento y defender la privatización. Esa receta ya la conocemos en la región. Estamos frente a la torre ejecutiva y hay varios medios de comunicación filmando. Esta vez somos muchísimos más, y marchamos hasta OSE al grito de 'no es sequía es saqueo'. Hay infancias y adultos, hay personas en bici y otras a pie, algunas con carteles, otras con bidones. El avance es autogestionado, el corte de las calles laterales es autogestivo y colectivo, nadie lidera. El miércoles se vuelve a convocar, a las 18hs, ahora frente al Palacio Legislativo. Esta vez aparecen tambores y el candombe impulsa el movimiento,



yo tengo ensayo a las 19hs muy cerquita y me encuentro con varias de mis compañeras en el transcurso de la manifestación. Entre ellas está Gabi que se acerca contenta y con mate en mano ‘el agua se filtra y el mate tiene muchos yuyos’ nos dice con una sonrisa, cuando me ofrece uno acepto, no es lo mismo pero cuánto lo extrañaba.

Al llegar a casa, después de un largo día en bicicleta, me meto en la ducha y abro la ventana. Se dice y se comenta que los gases del vapor son tóxicos, desaconsejan estar expuestos a ellos durante más de tres minutos. Es mayo gente ¿hace frío y me tengo que bañar con la ventana abierta? Bajo el agua calentita, esa que me atrapa por más del tiempo recomendado, me doy cuenta que el gustito salado que siento es el agua. Ingenua, no hay momento ni lugar que no me lo recuerde: las cañerías montevideanas están invadidas.

Entre que salgo de bañarme y me siento en el inodoro me doy cuenta que no fui al baño en todo el día, que desde la caída a la realidad del lunes y la dificultad para conseguir agua embotellada, no estoy hidratandome como siempre y, por ende, mi organismo está trabado. Okey, si no voy a tomar agua tendré que duplicar mi consumo de frutas... qué viaje organizar todo esto.

Me acuesto en la cama un poco angustiada, el apocalipsis está acá.

Las manifestaciones siguen, aunque el tema deja de ser la denuncia y empieza el ‘salvate como puedas’. Hay quienes logramos, un mes después, suscribirnos a un reparto de bidones semanal, hay quienes compran fundas de agua embotellada después de entender la diferencia entre ‘agua mineral’ y ‘agua mineralizada’, hay quienes no logran costear nada y simplemente no toman agua. Una noche, tomando cerveza con Isa, una amiga, en una pizzería, me explica que las papeleras y las plantas de celulosa de UPM aparecieron en Uruguay en el primer gobierno del Frente Amplio. Ese que se votó en el 2004 junto con el plebiscito que instituyó el artículo 47 de la Constitución uruguaya. Ese que ganó las elecciones después de la corrida bancaria y el aumento del riesgo país del año 2002, ese que se impuso como respuesta a la crisis, al quiebre de empresas, a la emigración, al aumento en la tasa de desempleo. Ese gobierno, salvataje y reivindicado, encontró en las papeleras una respuesta a la crisis laboral, al desempleo generalizado, y entregó el agua.

Casi veinte años más tarde me encontré con el libro ‘Mandato y autodeterminación. Pistas para desarmar la trampa estadocéntrica’, de Diego Castro (2022), que desarrolla parte de los conflictos que el Estado presenta y los gobiernos de centro izquierda no lograron sortear en Uruguay. ¿Qué clase de soberanía podemos construir si no tenemos acceso a la regulación de nuestros bienes y recursos? ¿Qué reivindicamos al no reconocernos como colonias? ¿Qué es la independencia nacional? ¿Es posible frente a las crisis económicas en un mundo que nos contempla y se estructura desde la jerarquía internacional?

En el año 2022 estuve viviendo en Rosario y el humo de las quemadas se colaba en cuanto espacio había. Una noche llegué a despertarme tosiendo porque el humo había entrado en mi habitación por la rendija de la ventana y me



estaba quedando sin aire. Me logré volver a dormir cuando me puse el tapaboca. En Rosario, cuando el humo que responde a la quema de humedales impulsadas por los negocios agropecuarios inunda la ciudad, hay gente que termina en los hospitales conectada a tanques de oxígeno. En Montevideo ya no poder tomar agua de la canilla y pagar para que nos la traigan embotellada es una pesadilla que se hizo realidad. El acceso a los recursos esenciales, a los bienes que sostienen nuestra vida, es cada vez más cotizado. Es noviembre del año 2023 y estoy en Montevideo, la murga Gente Grande hizo un cuplé donde denuncian la rotura de los calefones que no lograron superar el agua salada, nos reímos de nuestras tragedias. Se avecina el carnaval y ya se sabe que, sin importar el calor que haya, agua no nos vamos a poder tirar. No hay lugar seguro, ni momento idílico. No falta agua, no falta oxígeno, sobra capitalismo.

